



## Asamblea General

Distr.  
GENERAL

A/50/679  
25 de octubre de 1995  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

Quincuagésimo período de sesiones  
Tema 29 del programa

### CELEBRACIÓN DEL CINCUENTENARIO DE LAS NACIONES UNIDAS

Carta de fecha 23 de octubre de 1995 dirigida al Secretario  
General por el Representante Permanente de Suecia ante  
las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar una declaración formulada por 16 Jefes de Estado o de Gobierno en apoyo de la cooperación mundial, hecha en Nueva York el 23 de octubre de 1995.

Le agradecería tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General en relación con el tema 29 del programa.

(Firmado) Peter OSVALD  
Representante Permanente

ANEXO

Declaración de 16 Jefes de Estado o de Gobierno en apoyo  
de la cooperación mundial

Nosotros, los Jefes de Estado o de Gobierno de Australia, el Brasil, el Canadá, Côte d'Ivoire, Egipto, la India, Indonesia, Irlanda, Jamaica, el Japón, México, los Países Bajos, la República Checa, la República de Corea, Sudáfrica y Suecia, nos hemos reunido en Nueva York la víspera del cincuentenario de las Naciones Unidas para reafirmar nuestra inquebrantable adhesión a la cooperación multilateral mundial. Unidos formulamos la siguiente declaración.

1. El mundo observa todos los días la miseria humana provocada por las nuevas amenazas a la seguridad y los desequilibrios económicos, demográficos, ambientales y sociales cada vez mayores. La cooperación mundial es esencial para la supervivencia de la humanidad. Debemos invertir hoy en nuestro futuro para prevenir los desastres de mañana. Si no actuamos hoy con rapidez y energía, nosotros y las generaciones futuras pagaremos el precio de nuevas miserias.

2. El 24 de octubre de 1995 celebramos el cincuentenario de las Naciones Unidas y nos unimos para conmemorar a las Naciones Unidas y su Carta. Ahora bien, las celebraciones carecerían de sentido si las naciones no aprovecharan la ocasión para formular un nuevo compromiso a fin de renovar y adaptar el sistema multilateral mundial. Representamos a países grandes y pequeños, de todos los continentes, con religiones, patrimonios culturales y tradiciones diferentes y con diferentes niveles económicos y estructuras sociales. Nuestras experiencias nos han llevado a la misma conclusión: una firme adhesión a la cooperación mundial al servicio de la paz y el progreso. Rechazamos los enfoques unilaterales de los problemas mundiales.

3. Durante 50 años las Naciones Unidas han sido el instrumento colectivo más importante de la comunidad internacional para el mantenimiento de la paz y la seguridad y para la promoción de la justicia, la equidad y el desarrollo. Sin embargo, la comunidad internacional debe hacer mucho más para satisfacer las necesidades y aspiraciones de los pueblos y para cambiar y adaptar la Organización de modo que pueda hacer frente a los nuevos problemas y aprovechar las nuevas oportunidades. Pero las Naciones Unidas no pueden hacer más de lo que sus Estados Miembros les permitan. Es pues necesario que las naciones utilicen las grandes posibilidades de las Naciones Unidas y les den un nuevo espíritu, una nueva fuerza y un nuevo sentido de orientación.

4. Celebramos la nueva tendencia mundial a la cooperación regional. El regionalismo abierto puede llegar a ser un instrumento para apoyar la cooperación mundial, pero no la puede reemplazar. Las Naciones Unidas deberían convertirse en un foro de cooperación eficaz entre todos los pueblos que integran nuestra civilización mundial.

5. Creemos que el potencial de la civilización mundial de hoy sólo se podrá realizar con una nueva comprensión de su carácter multicultural y multipolar. La cooperación se debe basar en una asociación verdaderamente entre iguales. Debemos atacar las causas de la miseria humana. La cultura de la solidaridad social debe prevalecer sobre la alienación y el recurso a la violencia y el

terrorismo. Debemos concentrarnos en las necesidades de los más vulnerables. Queremos prevenir los conflictos y promover la igualdad política y económica entre pueblos y naciones. Todos nosotros nos hemos adherido a los principios de la democracia y el respeto al pluralismo de la comunidad mundial.

6. Subrayamos la importancia de reformar el sistema de las Naciones Unidas, en particular en las cuatro esferas cruciales siguientes:

a) Se debe aumentar considerablemente la capacidad de las Naciones Unidas para prevenir conflictos y lograr la seguridad. Las Naciones Unidas deben poder anticipar y prevenir las crisis, responder más rápidamente a los brotes de violencia y gestionar y resolver con eficiencia las crisis que se presenten;

b) Se debe reformar el sistema económico multilateral y fortalecer la asociación de las Naciones Unidas con otras instituciones pertinentes a fin de facilitar la participación positiva de todos los países en la economía mundial. Esto es esencial para promover la integración y el crecimiento económicos, el desarrollo sostenible, la erradicación de la pobreza y la reducción de la desigualdad. Es preciso reexaminar y fortalecer las funciones y mandatos de los órganos de las Naciones Unidas en las esferas económica y social;

c) Las Naciones Unidas deberían trabajar en pro de un mundo democrático en el que los pueblos puedan determinar su futuro y en el que se respeten los derechos humanos y las libertades fundamentales. Las Naciones Unidas deberían trabajar para fomentar el desarrollo y el respeto del derecho internacional;

d) Las Naciones Unidas, en tanto que Organización, deben llegar a ser más eficientes, eficaces y representativas. Se deberían poner a su disposición recursos financieros suficientes. Todos los países deben pagar sus cuotas en su totalidad y a tiempo.

7. El cincuentenario ofrece una oportunidad única que no se debe desaprovechar. Ya se han iniciado procesos de reforma en el sistema de las Naciones Unidas, en particular por parte de los Estados Miembros de la Asamblea General y por el Secretario General. En importantes conferencias de las Naciones Unidas celebradas recientemente ha avanzado mucho el consenso mundial sobre lo que hay que hacer y se ha formulado un programa muy completo. Fuera del sistema de las Naciones Unidas también se han presentado propuestas independientes constructivas. El éxito de todos esos esfuerzos se juzgará por el grado en que satisfagan las demandas en las esferas que hemos señalado.

8. Emplearemos nuestra influencia política para que los esfuerzos por adaptar y fortalecer el sistema de las Naciones Unidas tengan pronto resultados concretos. Queremos generar un amplio apoyo a un sistema multilateral mundial mejorado, basado en la voluntad política renovada de todos los Estados Miembros y alimentado por la energía y la adhesión de las organizaciones independientes de la sociedad civil. Participaremos activamente en los debates para encontrar medios de estimular el proceso de reforma. Seguiremos celebrando consultas entre nosotros y con otros Miembros de las Naciones Unidas a fin de ver en qué medida es posible convenir en un marco y un calendario para lograr los cambios necesarios.